HERMANOS EN COMUNION

Suplemento cristiano

Para edificación del cuerpo de Cristo

Edicion Nº 5



Ediciones Koinonia



UNIDOS EN CRISTO

Un hindú y un neozelandés se encontraron en un buque misionero. Ambos habían sido convertidos del paganismo. Eran hermanos en Jesús; pero no podían hablarse porque ninguno conocía el idioma del otro. Entonces señalaron sus Biblias, y se estrecharon la mano. De pronto, una idea feliz pasó por la mente del hindú, quien, con voz llena de gozo, exclamó: "¡Aleluya!" El otro rápidamente contestó: "¡Amén!" Habían podido hasta hablarse, usando del lenguaje celestial.

(500 ilustraciones de Alfredo Lerin)

Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función; así nosotros, *siendo* muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.
Romanos12:4-5



Cristo, satisfacción plena

El día que un hombre nace de nuevo es inolvidable. Su vida entera sufre un vuelco total. La vida de Dios ha entrado en su vida, y la ha enriquecido. Quiere servir a Dios y se deja guiar por los creyentes de mayor madurez y responsabilidad para hacerlo. Entonces se llena de actividades.

Sin embargo, al cabo de un tiempo, la situación del creyente suele volver a la insatisfacción inicial, aunque ahora sabe que tiene a Dios en su corazón. Intenta subsanar el problema leyendo, orando, ayunando. Se autoimpone una férrea disciplina. Busca métodos para un andar victorioso, pero nada logra. Sus intentos por agradar a Dios fracasan uno tras otro. Le parece que Dios se ha escondido, pero algo en su interior le dice que debe insistir. Busca las promesas de Dios y se aferra a ellas. Entre tanto, nada de lo que el creyente es o posee resulta satisfactorio. Todo lo que le rodea pierde brillo, el mundo es un desierto, los afectos humanos (siendo legítimos) no llenan el corazón, los ojos se cansan de mirar la vanidad del mundo.

Entonces Dios se manifiesta a él. Y entonces comienza a hacerse la luz en su angustiado corazón. Algo se destapa, un dique desaparece, los ojos se abren. Y la primera gran cosa que ve lo sorprende tremendamente: que para toda necesidad del creyente, para toda hambre y sed espiritual, Dios tiene una sola respuesta: Cristo. Toda nueva victoria de su andar cotidiano consiste en algún aspecto de la victoria de Cristo en la Cruz que ve y que se la aplica por fe a su vida espiritual. En Cristo, Fuente de bendición insondable, se halla toda la plenitud de la deidad (Col. 2:9), todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento (Col. 2:3). Hasta ahora, todo lo que había estado haciendo, aquello que lo había tenido ocupado no era Cristo, sino cosas en torno a Cristo. Incluso muchas de ellas ni siquiera alcanzaban a eso. Por esa razón no podían saciar su alma ni traer paz a su corazón. Ha estado preso en sus muchas obras.

Pero ahora, Cristo le es revelado al corazón. Ve que el agrado de Dios es Cristo, en quien tiene perfecto contentamiento. ¡Entonces Cristo, la luz verdadera, la vida inmarcesible, es constituido en todo el Bien del cristiano!

Cuando la luz de la aurora se hace más y más notoria, las sombras van desapareciendo, los perfiles difusos y oscuros de las cosas van adquiriendo formas definidas y se visten de color. Así, al ser revelado Cristo al corazón, nuevos acentos de su maravillosa Persona se tornan nítidos; su obra en la cruz cobra mayor relieve; se alza maravillosa la conclusiva frase de la cruz: *"Consumado es"*. La perfección de su obra, los alcances eternos de ella pasan a ser la herencia del creyente, la provisión con que Dios le agració desde el principio. ¿Salvo para siempre? ¿Justo? ¿Santo? ¿Agradando el corazón de Dios? ¡Es maravilloso! ¡Cuántas heridas son sanadas, cuántas preguntas respondidas sin palabras!

La voluntad de Dios para el cristiano es atraernos a Cristo para que sólo en Él hallemos satisfacción plena. Para que digamos como Agustín de Hipona: "Mi alma no halla descanso, Señor, sino en Ti". (Tomado de aguas vivas.cl)



Citas escogidas

Quien no permite que Dios trabaje en él, no puede trabajar para Dios. *(watchman Nee)*

La oración es la manera en que se nutre la vida de Dios dentro de nosotros. (Oswald chanbers)

Prefiero estar en el corazón de África dentro de la voluntad de Dios, que estar en el trono de Inglaterra fuera de Su voluntad.

(David Livingstone)



RESEÑAS HISTORICAS
JORGE MULLER

Nació en 1805 en Prusia en el seno de una familia de buen pasar.

Alejado de cualquier idea de compromiso con Dios, creció lejos de éste. Aconsejado por su padre y con la idea de obtener una profesión cómoda y rentable, estudió en el Seminario de Teología. Quería ser ministro, aunque no había conocido de un encuentro personal con el Señor. Su gusto por el estudio lo llevó a destacarse. Tenía gran facilidad para aprender idiomas, por lo que llegó a manejar varias lenguas, incluyendo griego, latín y hebreo.

Cierta vez, cuando tenía cerca de veinte años, asistió a una reunión "informal" en donde algunas personas se juntaban para leer la Biblia, charlar y orar. Esta forma de encuentro le llamó poderosamente la atención, sobre todo el hecho de que los asistentes oraran de rodillas. Ese mismo día marcó un antes y un después en la vida de Müller. Jorge Müller, aquel que había estudiado sobre Dios sin conocerlo, había encontrado el camino de la relación personal con el Creador.

La búsqueda de Dios a través de la oración lo llevó por rumbos insospechados para él. Sus propios compañeros de Seminario comenzaron a burlarse del interés real en las cosas divinas que mostraba. Se cuenta que cuando su padre se enteró de la "conversión" de Müller, se disgustó en gran manera.

Su primer proyecto ahora era terminar el Seminario para dedicar su vida a Dios. Había planeado viajar por Europa predicando el Evangelio en las comunidades judías.

Su mentor, el profesor Dr. Tholuck, le aconsejó completar su capacitación misionera en Londres, antes de lanzarse al trabajo a pleno. Gracias a que fuera declarado físicamente incapaz, pudo evitar enrolarse en el servicio militar prusiano lo que hubiera impedido su viaje. Una vez instalado en Londres, su vida profundizaría en la relación personal con Dios. Con la misma devoción y fuerza que ponía en el estudio de la Palabra de Dios y la Oración, exhortaba a otros a seguir por este camino. Allí mismo, en Londres, comenzaría a concretar su llamado a promulgar el Evangelio entre los judíos, aún antes de completar su formación misionera.

En poco tiempo fue nombrado Pastor de una congregación. Su pastorado se fundamentó en dos pilares: la Palabra de Dios y la Oración. Se casó con Mary Groves. Ellos vieron como incorrecta la costumbre de la época, en que los feligreses pagaban por presenciar el servicio. Decidieron que no sería más de esta manera, que dependerían de Dios y del amor de los hermanos. Jorge escribió: "Esta manera de vivir, con frecuencia ha sido el medio por el cual la gracia ha vuelto a reanimar mi enfriado corazón, y me ha restablecido en el Señor después de un tiempo de reincidencia. Porque no es tolerable ni puede uno vivir en el pecado y a la vez mantener la comunión con Dios, para conseguir de los cielos todas las necesidades de esta vida presente. A menudo, una nueva respuesta a mi oración, cuando la obtuve de esta manera, me reanimó el alma, y llenó de mucho gozo".

Al cumplir el primer año de vivir sin sueldo, ellos descubrieron que habían recibido más de lo que solían ganar recibiendo el sueldo. Jorge dijo: "No he servido a un maestro cruel, y eso es lo que me da gozo de demostrar".

Luego de dos años de un exitoso pastorado en Tigmonth, el matrimonio Müller se mudaría a Bristol donde continuarían trabajando de la misma manera. Allí estuvieron varios años y fundaron "La Institución del Conocimiento de las Escrituras", una escuela bíblica abierta para todas las edades.

El Trabajo con los niños

En 1835, a la edad de 30 años, Jorge se sintió guiado por Dios a establecer un hogar para huérfanos.

Observando tantos niños que deambulaban en las calles con hambre, tuvo en su corazón la idea de proveerles el desayuno. Así que se reunía con grupos de pequeños callejeros a las 8 de la mañana para desayunar con ellos, luego durante un tiempo les compartía las escrituras. El punto es que desprovisto de todo sostén oficial, Jorge Müller dependía de Dios en este y todos sus proyectos. Y Dios fue fiel, pues nunca le faltó comida para compartir. Al poco tiempo de iniciado el trabajo con los niños, ya alimentaba a una treintena de ellos por día.

Müller comentaría que un día, mientras leía el Salmo 81:10: "Abre tu boca, y yo la llenaré", le vino a su mente la necesidad de abrir un orfanato. Así que de inmediato, alquiló una casa. El primer mes tenía alojado más de cincuenta niños. Así, mes tras mes, la obra siguió creciendo, al tiempo que mayor era la dependencia de Dios.

Una vez el doctor A. T. Pierson fue huésped en su casa y cuenta que una noche el hermano Muller le llamó a orar y que su necesidad especial era que no había nada con que alimentar a los huérfanos hospedados en el orfanato. Pierson le recordó que todo estaba cerrado, pero él insistió en que oraran. Lo hicieron, se fueron a acostar y al día siguiente tenían el alimento necesario para salir adelante.

Ellos se preguntaron cómo sucedió; la historia fue que una persona fue despertada esa noche por el Señor y motivada para que llevara alimento al orfanato para suplir las necesidades de todo un mes. Al año y medio de inaugurado su primer orfanato, ya estaba abierto el tercero. De a un chelín o de a miles, nunca faltó pan, aunque tampoco no faltó oportunidad para que la fe de Müller no fuera probada una y otra vez.

El cólera y la viruela hicieron estragos en Europa. Esto trajo más trabajo para la obra de Müller y su esposa. A la tercera casa sucedería una cuarta, una quinta y una sexta. Los niños ya se contaban por sobre los dos mil. Así es que muchísimos se encontraron con un hogar y con Cristo, y no faltó la oportunidad para ver la mano milagrosa de Dios.

Jorge Müller, hombre sensible, y amante del pueblo judío, a la edad de 93 años, pleno de salud espiritual, fue llamado a las moradas celestiales. Grandes testimonios se han desprendido de la vida de este hombre; por su causa miles y miles de niños fueron alimentados y otros tantos adultos llegaron a conocer a Jesús.

Jorge Müller fue padre de miles y un apasionado hombre de oración.



"Escudriñad las Escrituras, porque ellas dan testimonio de mí"

"La Biblia es un gran libro, una obra monumental. En el transcurso de nuestra vida sólo llegamos a tocar una pequeña parte de sus riquezas. Es imposible que una persona la entienda si no dedica un tiempo prudencial a estudiarla. Los creyentes jóvenes deben laborar en la Palabra de Dios para que cuando crezcan puedan recibir la nutrición que ella proporciona y abastecer a otros con las riquezas que ella contiene.

Todo aquel que quiera conocer a Dios debe estudiar Su Palabra con seriedad; todos los creyentes deben comprender la importancia de leer la Biblia desde el comienzo de su vida cristiana."

Nee To Sheng



Piedad y contentamiento

EJERCITATE PARA LA PIEDAD

"Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto" (1ª Tim. 6:6-8).

El asunto de los bienes y el dinero es de la mayor actualidad en el mundo de hoy. ¿Cómo pueden resistir los cristianos la avalancha de ofertas, el juego de las vanidades, y las carreras desenfrenadas por adquirir cosas?

Este es un problema de la mayor actualidad. Pablo advierte en esta Epístola que el problema del dinero tendrá dimensiones extraordinarias en el último tiempo. Dentro de algún tiempo, Demas abandonará a Pablo para irse al mundo. No sabemos si fue por este asunto específico, pero aunque haya habido otros, es difícil que éste no haya estado relacionado. "Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores" (6:9-10).

El amor al dinero es la raíz de todos los males – dice Pablo. ¿Será tan así?, pudiera uno cuestionar, pero al Palabra de Dios no puede ser objetada ni quebrantada.

Por conseguirlo se suele dejar de lado todo lo demás, olvidar familia, fe, principios morales, todo.

Pero al final, cuando se ha conseguido la meta, si se consigue, ésta no trae saciedad. La dicha siempre está más allá de la más ambiciosa meta económica, y jamás se puede conseguir.

Por eso, en otro lugar Pablo exhorta a los cristianos de esta manera: "Pero esto digo, hermanos: que el tiempo es corto; resta, pues que… los que compran, (sean) como si no poseyesen; y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutasen; porque la apariencia de este mundo se pasa" (1ª Cor.

7:29, 30-31). Este es un estar en el mundo como no estando, tener como no teniendo, no dejando que el corazón se haga cautivo de las cosas.

El escritor de Hebreos dice: "Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te dejaré, ni te desampararé" (Heb. 13:5). ¡Qué sabia enseñanza! "Contentos con lo que tenéis ahora". Eso es contentamiento, satisfacción, en lo que Dios hoy nos da.

Siempre habrá más ricos y más pobres que nosotros. Una mirada comparativa nos puede hacer mucho daño. Si miramos a los primeros, tal vez nos tengamos como pobres y desdichados; si miramos a los segundos tal vez nos sintamos orgullosos y soberbios. Sólo el mirar al Señor con gratitud por lo que hoy nos ha provisto, es lo que puede darnos este "contentamiento" del que en estos pasajes se habla.

La piedad es más que creer, es vivir lo que creemos. Es pasar la valoración de las cosas espirituales, eternas, al plano de lo real y cotidiano. Hacer un aterrizaje de lo sublime al ámbito de las cosas pequeñas, en el día a día. Que el Señor nos ayude a ser consecuentes con lo que creemos.

Tomado del portal de aguas vivas.cl



ORAR ES TRABAJAR

Efesios 6:18,19.

Un pastor visitaba a una anciana que era miembro de su congregación. Dicha anciana había estado inválida durante mucho tiempo.

— Lamento mucho haber llegado a esta hora — le dijo —; pero he tenido que recorrer todo el pueblo antes de venir.

—Yo también, señor pastor, acabo de re correr todo el pueblo. —

¿Cómo es posible? Usted no puede moverse de la cama.

¡Ah — contestó la viejecita —; mi alma no está atada a la cama, y así todos los días recorro el pueblo con mis oraciones, sin moverme de aquí. —

TOMADO DE 500 ILUSTRCIONES POR ALFREDO LERIN

Si la lectura de este suplemento ha sido de bendición para tu vida, le animamos a seguir leyendo la serie de hermanos en comunión que puede descargar gratuitamente, en nuestra página web.

Anunciando el Evangelio .com